

turales en esta é otras muchas islas y en la Tierra-Firme; y ellos se nasçen por sí, é hinchen parte de los boscajes é selvas, aunque algunos dellos tambien se cultivan, é hombres que se deleytan de toda agricultura, los labran é háçense de

mejor fructa. Son amigos estos árboles del ayre de la mar, é por la mayor parte siempre se hallan çerca de la costa de la mar, ó no muy desviados della; y assi se haçen en tierras muy livianas ó arenales.

## CAPITULO X.

Del árbol llamado *yaruma* é de su fructa.

**Y**ARUMA es un árbol muy grande é á manera de higuera loca, é tiene muy grandes é trepadas hojas, mayores que las de las higueras de España, é quiérenles imitar en la hoja. Echan una fructa tan larga, como un dedo de la mano que paresçe lombriz gruessa: é es dulce esta fructa, é es tan grande este árbol como un mediano nogal, é algunos destes árboles son tamaños, como nogales grandes. La madera no es buena, porque es liviana é hueca é frágil. Estimaban mucho los indios aquestos árboles é deçian que eran buenos para curarsse de las llagas: lo qual yo no he visto experimentar, como otras cosas que se dirán en su lugar, ni he dexado de oyr á chripstianos, hombres de crédito, lo que he di-

cho, é loándolos, é aun çertificándome que ellos lo avian experimentado en sus perssonas. E diçen que es como un cáustico, é que majados los cogollos tiernos de las puntas de las ramas deste árbol, los han de poner sobre la llaga, é aunque sea vieja, le comen la carne mala, é la ponen en lo vivo é sano é la desenconan, é continuándolo, la encueran é totalmente sanan la llaga. Hombres hay en esta cibdad fidedignos que afirman haberlo hecho assi é sanado. Árboles son estos de que hay muchos, assi en esta isla como en otras muchas, é en la Tierra-Firme, é son de buena sombra é gentil paresçer. Las hojas son por la una parte verdes, é de la otra tienen una color de pardo claro que quiere paresçer blanco.

## CAPITULO XI.

Del árbol llamado *macagua*, é de su fructa é madera.

**M**ACAGUA es un gentil é grande árbol. Su fructa es como aceytunas pequeñas: el sabor es como de çereças. La madera deste árbol es muy buena para labrar: tiene la hoja muy verde é fresca. É porque muchos de los árboles destas partes se paresçen en la hoja, dexo de deçir en algunos qué particularidades tienen en las hojas, salvo en los que las tienen extremadas, ó muy diferentes de los otros.

Porque mejor se entienda, quiero deçir que en estas Indias hay millones de árboles que tienen las hojas muy semejantes, é de la manera que el nogal, salvo que ó son mayores ó menores, ó algo mas ó menos anchas, ó mas gruessas ó delgadas, ó mas ó menos verdes; é debaxo desta generalidad se paresçen muchos árboles unos á otros, non obstante lo qual, los hombres del campo que trac-

tan estas cosas, los saben destinguir é conosçer, ó en la corteça ó espessura de las hojas, ó en la fructa, ó en la

flor é otras particularidades, en que se apartan é diferençian é se dan á conosçer.

## CAPITULO XII.

Del árbol *açuba* é de su extremada fructa.

**A**ÇUBA es árbol gentil é grande: su fructa es extremada ó apartada de todas las que yo he visto: sabe á çermeñas, y sale della tanta leche (é muy pegajosa) que para la comer han de echar la fructa en agua é alli estrujarla entre los dedos, para que no se pegue á los labios. Y es aquella leche, como la que les sale á los higos verdes por los peçones, é aun mas

enojosa; y echándose, como he dicho en agua, y estrujando el fructo ó exprimiéndole, luego aquella leche se despi-de ó se cae en el agua, é es de muy gentil gusto la fructa. Estos árboles son grandes y es una de las mejores maderas que hay en esta Isla Española, é mas reçia é fuerte; y tambien los hay en otras islas muchas y en la Tierra-Firme.

## CAPITULO XIII.

Del árbol llamado *quiabara*, que los chripstianos llaman uvero.

**U**VERO llaman los chripstianos al árbol que los indios llaman *quiabara*. Este es buen árbol é de gentil madera, en espeçial para haçer carbon para los herreros é plateros é otros ofiçios; y cómo son árboles copados y extendidos en ramas y no derechas, aunque son gruessas y es reçia la madera, no son para fábricas de casas, sino para tajones ó çepos de carnicerías é otras cosas, porque vigas ni alfarxias no se pueden sacar destes árboles. Es la madera muy semejante á la del madroño, é assi colorada; pero es mas reçia. La fructa son unos raçimos de unas uvas ralas desviadas unas de otras, é de color como rosado ó moradas é buenas de comer, aunque el cuesco que tienen es muy grande, segund el tamaño de las uvas ó granos é lo poco que tienen que comer; é los mas gordos son como avellanas con cáscara. Tienen la hoja de la manera que aqui está debuxa-

da (*Lám. 3.<sup>a</sup>, fig. 5.<sup>a</sup>*), la qual por ser tan diferente é señalada hoja entre todas las otras, la pusse aqui. Es la mayor hoja destas como un palmo de ancho ó algo mas, é de ahy abaxo menores. En el tiempo que en esta isla é otras, é aun en la Tierra-Firme, se continuaba la guerra, cómo no traian los chripstianos á la mano el papel é tinta, servíansse destas hojas, como lo hiçieran de papel é tinta. Esta hoja es verde é gruessa, é tan gorda como dos hojas juntas de yedra; é las venas son coloradas ó moradas é delgadas, é con un alfiler ó un cabo de agujeta se puede escrebir lo que quissieren en estas hojas del un cabo é del otro, estando verdes é cortadas del árbol aquel dia: é las letras paresçen blancas rascuñadas é tan diferentes de la tez de la hoja que queda entre las letras, que es muy legible é clara letra la que en estas hojas assi se haçe. É assi escriptas las hojas, en-



viábanlas con un indio, donde los españoles se las mandaban llevar; é va bien escrito de una parte é otra sin que se horade la hoja. Aquellas venas que tienen, aunque el lomo de enmedio

que subcede derecho del peçon es algo grosequelo, las otras ramas ó venas todas son delgadas, y de manera que no dan empacho ni estorbo al escribir.

## CAPITULO XIV.

Del árbol llamado copey, en las hojas del qual pueden assi mismo escribir.

**C**OPEY es un árbol muy bueno é de gentil madera, é tiene la hoja assi como se dixo en el capítulo de suso del árbol guiabara ó uvero. Mas el copey es mayor árbol mucho, é la hoja menor que la del guiabara; pero es mas gruesa dobladamente é mejor, ó mas apta para escribir en ella de la manera, que tengo dicho en el capítulo antes deste, con un alfiler ó un cabo de una agujeta: é las venas destas hojas son mas delgadas é no empachan tanto, al escribir, como las de suso. Y en aquellos primeros tiempos de conquista desta é otras islas hacían los chripstianos naypes de las hojas del copey, para jugar

con ellos, é se perdian é ganaban asaz dineros con tales naypes, por no tener otros mejores, y en estas hojas debuxaban los reyes y caballeros é solas é puntos, é todas las otras figuras é valores que suele aver en los naypes, como yo pinté aqui estos cinco oros (*Lámina 3.<sup>a</sup>, figura 6.<sup>a</sup>*). Y cómo son gruesas estas hojas, sufríen muy bien lo que en ellas assi se pintaba; y el baraxarlas, despues que las quadraban é hacían naypes, no las rompía. La fructa deste árbol no la he visto, aunque he visto muchas veces las hojas é los mismos árboles.

## CAPITULO XV.

Del árbol llamado gaguey é su fructa.

**G**AGUEY es un árbol que echa una fructa, como higos, y no mayor que avellanas; y de dentro es como un higo de Castilla, blanco, é lleno de unos granicos menudísimos y de buen sabor. Este árbol, aunque su madera no es de las buenas, no es inútil, porque de las corteças dél se hacían en el tiempo passado sogas é cuerdas por los indios é aun los

chripstianos, é assi mismo alpargates, quando les faltaban los de cáñamo ó no venían de Castilla: y aunque viniessen, eran harto buenos los que se hacían de las corteças destes árboles, é turaban mucho. La verdad es que ninguna cosa cria natura supérflua ó sin algun provecho, y si para unas cosas no sirven otras, es por no saberlas aplicar.

## CAPITULO XVI.

Del árbol que los indios llaman çibucan é de su fructa.

**C**IBUCAN es un árbol de los buenos que hay en estas partes, el qual tiene la hoja como salçe, y echa una fructa como avellanas blancas, é de dentro della tiene menudísimos granitos que paresçen liendres; pero aunque la comparación sea tal, ó estos granitos sean como sal tan menudos, como he dicho, la fructa es dulce: é si la comparación paresçe fea, díxelo assi, porque algunos le llaman á este manjar la fructa ó árbol de las liendres. Su madera deste árbol es asaz buena, é son árboles frescos é que paresçen bien. No ha de entender el letor por este nombre çibucan que es aquella talega ó prensa en que se exprime la yuca, para haçer el pan caçabi, este árbol, ni hecha dél; porque como estos indios eran cortos é lo son de vocablos, de una misma manera llaman diverssas cosas. Ved en esto qué tiene

que haçer ó qué similitud la talega ó prensa, en que se purga é escurre la yuca, rallada para haçer el pan caçabi, con este árbol, ó qué tiene que haçer aquel animal maldito é menor que pulga que se entra en los pies, llamado *nigua*, con el rio *Nigua*. Y no es de maravillar, si entre estas gentes salvajes hay tales faltas en la lengua, pues que el portugués al cuchillo llama *faca*, y á una hacanea assi mismo le llama *faca*; y el castellano, por honrar á una dueña y decir que es sabia, la llama *cuerda*, é tambien llama *cuerda* á una de un arco ó ballesta, ú otra cuerda comun. Y aun, si queremos buscar entre otras lenguas é gentes, se hallarán los mismos defectos: non obstante lo qual, la lengua y lenguas de los indios son brevísimas. Y dixen lenguas, porque son muchas é muy diferentes unas de otras.

## CAPITULO XVII.

Del árbol guanabano é su fructa.

**G**UANABANO es un árbol de gentil paresçer, hermoso, grande é alto árbol, é su fructa hermosa é grande, como melones en la grandeza, porque son tamañas las guanabanas, y verdes; é por de fuera tienen señaladas unas escamas, como la piña, mas lisas aquellas señales é no levantadas, como las de las piñas. Es fructa fria é para quando haçe calor, é aunque se comá un hombre una guanabana entera, no le hará daño. El cuero ó corteça es delgado, como el de una pera, ó poco mas, é la fructa é manjar de dentro es

como natas, ó manjar blanco al paresçer, porque haçe alguna correa. Esta comida ó manjar se deshace luego en la boca, como agua, con un dulçor bueno; y entre aquella carnosidad hay asaz pepitas grandes, como las de las calabças, pero mas grosequelas, de color leonadas oscuras. Son, como he dicho, altos é grandes é hermosos árboles, é muy frescas é verdes las hojas, é quassi de la hechura de la hoja de la lima. La madera es razonable; pero no reçaia.



## CAPITULO XVIII.

Del árbol llamado *hanon* é su fruta.

**H**ANON es un árbol, el qual é su fruta tienen mucha semejança con el guanabano, de que se tractó en el capítulo antes deste. En grandeza del árbol, y en la hoja y en el talle y fación de la fruta, é en el parescer, como en la carnosidad é pepitas, se parescen en gran manera, salvo en dos cosas; y pues no pinté de suso la guanabana, en esta figura se comprende ella y el hanon (*Lámina 3.<sup>a</sup>, fig. 7.<sup>a</sup>*). Pero el hanon es la fruta muy mejor, aunque es muy menor; y á mi gusto mucha ventaja hace en el gusto el hanon á la guanabana, aunque á algunos oygo contradecirme, ó porque tienen mas avinado el gusto que yo, é lo gustan con mas apetito, ó por ventura tienen mas

áspero el paladar, ó sienten con mas habilidad que yo estas diferencias. Bien es verdad que yo mas amistad he tenido con la fruta que con la carne, ni otros manjares. La guanabana es verde, y el hanon es amarillo, y assi tiene la una fruta como la otra las escamas y el manjar de dentro, aunque á mi parescer no tan aguanoso como la guanabana, sino algo mas espeso es lo que se come, é de mejor gusto, como he dicho, si no me engaño. La madera deste árbol es como la del de suso, pero de poca estimación, allende de la fruta, por la qual los indios en sus asientos é heredades los estiman é tienen por de los mejores árboles que ellos tienen.

## CAPITULO XIX.

Del árbol llamado *guayabo* é su fruta.

**E**L GUAYABO es un árbol que los indios prescian, y hay mucha cantidad destes árboles en esta é otras islas é en la Tierra-Firme, y es fruta de buen olor é sabor é paresce bien, é la madera es buena. Hay muchos guayabos salvajes; pero son menores que los que se cultivan, en lo qual tienen mucho cuydado los indios. Son tan grandes árboles estos, como los naranjos; pero mas ralas é desparçidas las ramas, é la hoja no tan verde, ni tan grande; algo mayor que la del laurel y mas ancha, é mas gruessa, é mas levantadas las venas. Son de dos especies; mas todos los guayabos llevan una manera de pomas, ó mançanas, prolongadas algunas, é otras redondas. Unos ár-

boles destes echan esta fruta colorada, rosada por de dentro, é otras son blancas; y de fuera las unas y las otras son verdes, ó amarillas, si las dexan mucho madurar: y porque estandó muy maduras no son de tan buen sabor, é aun hinchense de gusanos, cógenlos algo verdes. Son algunas tan gruessas, como grandes camuesas, é menores tambien; y aunque esten verdes por de fuera, hay algunas de tal género que no dexan de estar maduras por esso. Son de dentro magiças, é divididas con çierta carnosidad en quatro quartos ó apartamientos atajados de la carnosidad, que es la que está en el circuyto de la misma fruta: y en aquellos quarterones está la carnosidad

dad desta fruta, que hay dentro dellos, llena de unos granillos durísimos y tráganse, y es buena fruta y de buena digestion; é son buenas para el fluxo del vientre, é restriñen, quando se comen no del todo maduras, que esten algo durillas, para que çesse el fluxo del vientre. Entre aquellos granos que he dicho é la corteça tiene la carnosidad tan gruessa como un cañon de açúcar é menos, segund son grandes é pequeñas, é de la misma carnosidad son aquellos atajos, é lo que está entrellos; mas los granillos están dentro de los quarterones. Llámase esta mançana ó poma *guayaba*, porque el árbol se llama guayabo: cada guayaba tiene una coronilla de unas hojitas pequeñas que fácilmente se le caen. La corteça desta fruta es delgada, como de una pera ó çermeña, é assi se monda. Es árbol de buena sombra é gentil madera para muchas cosas menudas, é no para vigas, ni estantes, ni alfarcias, porque las ramas y el tronco son desviados é torçidos. Tiénese acá esta fruta por buena, y es comun en muchas partes destas Indias, y mejores en unas provincias que otras, puesto que por los

montes é boscajes se hallan estos árboles; mas los que son salvajes, son pequeños é la fruta pequeña. Hay çierto género de guayabos que huele la flor dellos como jazmines ó mejor, é quiere parescer la flor á la del açahar, puesto que no es tan gruessa la del guayabo. Los indios ponen estos árboles en sus heredamientos, é lo mismo hacen los chripstianos; mas quien no ha acostumbrado á comer tal fruta, no se agrada della, hasta que la continúe, por causa de los granillos: que es menester que se veçen á tragallos con los otros trabajos de estas partes; pero este no lo es, sino buena fruta. Son árboles que presto envejesçen, é cómo passan de seys años son viejos, é la fruta lo enseña, porque es menor cada año é se va disminuyendo en la grandeça della é apocándose, é aun el sabor siempre se empeora é hace mas áspero: é por tanto son de reponer ó plantar otros nuevos guayabos, y en buen territorio; porque es árbol que reconoce mucho la buena tierra y agradeçido en su fructificar, seyendo bien cultivado, y pocas veçes se hace bien en las tierras delgadas.

## CAPITULO XX.

Del árbol mamey é de su fruta, llamada assi mismo mamey.

**M**AMEY es uno de los mas hermosos árboles que puede aver en el mundo, porque son grandes árboles é de muchas ramas é hermosas é frescas hojas, é de lindo verdor é copados é de buena graçia. Son tan grandes, como nogales de España é menores; mas las ramas no tan desparçidas como nogal, sino mas recogidas. La hoja es del tamaño de la del nogal, ó mas, y de la fación que aqui está debuxada (*Lám. 3.<sup>a</sup>, fig. 8.<sup>a</sup>*), y es mas verde de la una parte que de la otra, é mas gruessa que la del nogal, é tan luen-

ga, como un palmo de longitud, é á proporçion la latitud ó anchura; pero del talle que aquesta que aqui está figurada. La fruta deste árbol es la mejor que hay en esta Isla Española: es de muy buen sabor é echa su fruta redonda; é muy redonda, por la mayor parte, é alguna algo mas prolongada; mas en lo general todos tiran á redondo, y algunos debaxo desta regla se descompassan é tienen burujones, en espeçial los que no son de un cuesco, sino de mas. Háylos tan grandes como dos puños é como un puño é meno-